



CAPTURADO POR LA CÁMARA

NOVELA ERÓTICA CON ESCENAS DE SEXO EXPLÍCITO

LARA STEELE

Capturado por la Cámara

**Novela Erótica con Escenas de
Sexo Explícito para Adultos**

Lara Steele

HISTORIAS

[Historias](#)

[Imprint](#)

[Antes de empezar...](#)

1. [Capturado por la cámara](#)

2. [No digas cuatro...](#)

[Antes de salir...](#)

IMPRINT

© 2026 Lara Steele

Foto de portada: Canva

Impresión y distribución por cuenta del autor:

tradition GmbH, Heinz-Beusen-Stieg 5, 22926 Ahrensburg, Alemania

La obra, incluidas partes de la misma, está protegida por derechos de autor. El autor es responsable de su contenido. Queda prohibida su utilización sin la autorización del autor. La publicación y distribución se realizan por orden de la autora, con la que se puede contactar en la siguiente dirección: Lara Steele, Äussere Weberstr. 57, 02763 Zittau, Alemania.

Dirección de contacto de conformidad con el Reglamento Europeo de Seguridad de los Productos:
larasteele@email.com

ANTES DE EMPEZAR...

¿Te gustaría recibir, de forma gratuita, **5 relatos eróticos sólo para ti**, y estar en contacto conmigo?

¡Apúntate a mi boletín, para estar siempre informado de mis nuevas colecciones eróticas y **descargarte mi regalo!**

Haz clic aquí: [**RELATOS GRATIS**](#)



¡Un beso y buena lectura!

L. CAPTURADO POR LA CÁMARA

Las fotos están ahí, escondidas bajo una pila de carpetas de archivo en nuestro despacho del segundo piso. Casi las echo de menos en la oscuridad mientras busco el cargador extra de nuestro iPhone, cuando la esquina brillante me llama la atención.

Tiro de él automáticamente, incluso mientras busco el cargador entre el desorden. Sólo cuando saco a la luz una imagen del hombro desnudo de mi mujer, me detengo y me doy cuenta de lo que estoy mirando.

Enciendo la lámpara del escritorio y cuadro la foto. Es una de mis favoritas: en blanco y negro, tomada desde atrás mientras posa, tumbada. El jersey le cuelga del hombro, revelando la perfección blanca y lechosa de su piel, dividida únicamente por el fino tirante de su sujetador negro. Está medio mirando por encima del hombro, con las pestañas silueteadas, y la abundante cabellera cayendo sobre su rostro lo suficiente como para ocultarlo, para garantizar su anonimato.

Aun así, es imposible ocultar su fácil belleza. Veo a la chica de la que me enamoré hace 15 años. Veo el capullo que floreció hasta convertirse en mi esposa.

Paso a la siguiente foto, otra de 8x10 en blanco y negro brillante. Ésta, un retrato, la capta sentada en un taburete, mirando directamente a la cámara, con el primer indicio de una sonrisa curvando las comisuras de la boca. Lleva la misma ropa que en la primera foto: un jersey de gran tamaño que la cubre como una manta, pero que deja sus piernas desnudas y sugerentes.

De todas las fotos, dibujos y pinturas de ella, ésta siempre ha sido mi favorita. No puedo creer que lo haya olvidado.

Kylie hizo de modelo en la universidad, pero no para la moda, ni para la ropa, ni para los catálogos. No es lo suficientemente alta para eso, y nunca se tomó su belleza lo suficientemente en serio como para dedicarse a ello. Iba a la universidad para obtener una licenciatura en artes liberales, y acabó obteniendo una doble licenciatura en Historia del Arte y Literatura Inglesa. Sentarse y posar para las clases de arte era sólo una diversión.

Así me lo contó más tarde, cuando me topé por primera vez con estas fotos. Por aquel entonces acabábamos de salir, y parecía un poco avergonzada de hablarme de su experiencia como modelo. Por aquel entonces estaba haciendo el doctorado, y Kylie la modelo chocaba con su idea de Kylie la doctora. Por supuesto, como tío, enterarte de repente de que tu novia es una ex modelo era bastante validante... e intimidante al mismo tiempo. Estaba saliendo con alguien lo suficientemente sexy como para que pudiera ser modelo.

Kylie hizo un buen trabajo riéndose de ello. No era modelaje real, por supuesto. Tenían todo tipo de modelos para las clases de arte. Ella sólo era una de tantas. Se convirtió en una faceta más de esta fascinante mujer, como el lugar donde creció, o que nunca fue a una fiesta de fraternidad a pesar de ir a una escuela de fiestas, o que era más fan de Star Wars de lo que yo podría ser nunca -y soy un gran fan de Star Wars-.

"¡Dan-iel! Para. Eso!" Los gritos de mi hija en el piso de abajo me sacan de mis recuerdos. "Te lo he dicho. Basta!"

Suspiro, vuelvo a meter las fotos bajo los papeles y bajo a ayudar a Kylie a ocuparse de la cena. Nuestra hija, Ashley, acaba de cumplir seis años. Nuestro hijo, Daniel, tiene tres.